



## **Discurso de Leopoldo López en el lanzamiento de su candidatura a las Primarias Presidenciales de la Alternativa Democrática**

*Caracas, 24 de septiembre de 2011.*

“Los derechos no se mendigan ni se regalan, se lucha por ellos y se conquistan”  
Mandela.

Después de una larga lucha de más de tres años, como simple ciudadano en búsqueda de mis derechos me enfrenté al Estado en el terreno de la justicia imparcial y le ganamos. Recuperé los derechos políticos que el abuso de poder y la ilegalidad me arrebataron en el año 2008.

Quiero agradecer todas las muestras de apoyo y solidaridad que hemos recibido los últimos días.

Y así como lo logramos, veo venir una nueva etapa para Venezuela, la Venezuela en donde todos los derechos sean para todas las personas.

Hoy, habilitado en justicia y en derecho, motivado por el sueño de conquistar una Venezuela en donde todos los derechos sean para todas las personas, me presento ante ustedes como candidato a la Presidencia de la República.

Con la intención de ganar, cumpliendo con los requisitos constitucionales para ser Presidente, y en igualdad de condiciones que mis compañeros de la Unidad, el próximo mes de noviembre me inscribiré en las Primarias presidenciales de la Unidad que serán el 12 de febrero de 2012. Día de la Juventud, año del cambio en Venezuela.

Acataré el resultado como estoy seguro que lo harán mis compañeros y, a partir de ese momento, vamos a impulsar una inmensa alianza unitaria para lograr la victoria electoral del 7 de octubre de 2012.

En la lucha por los derechos no he estado solo

Mi lucha es la misma lucha de los estudiantes que se tuvieron que coser la boca para obtener su derecho a una mejor educación.

Es la misma lucha de los trabajadores que han perdido sus empleos por razones políticas, así como la de los sindicalistas perseguidos, asesinados, por defender los derechos y la dignidad de los trabajadores.

Es la misma lucha de los familiares de las víctimas de la violencia, que nunca ven llegar la justicia.



Es la misma lucha de los productores de Zulia, de Lara, de Mérida, de Barinas, de Cojedes, de Portuguesa, de toda Venezuela, que luchan día a día para defender sus tierras y su trabajo.

Es la misma lucha de los presos y perseguidos políticos por el derecho a la justicia y al debido proceso.

Es la misma lucha que libró hasta su último aliento Franklin Brito, un venezolano que nos dejó su coraje como testimonio de lucha inquebrantable por la conquista de sus derechos.

Quiero decirles a todos los venezolanos que han visto vulnerados sus derechos, que han pensado en luchar pero que han bajado los brazos y se han rendido: que sí se puede. ¡Sí se pueden conquistar nuestros derechos!

La perseverancia nos ha llevado a esta victoria. Y le digo a todos esos venezolanos que siguen luchando, que siguen en esa dura batalla por reivindicar sus derechos: estudiantes, trabajadores, médicos, enfermeros, campesinos, productores, sindicalistas, madres y padres de familia que yo me comprometo a no descansar ni un momento. No descansaré ni un solo minuto, hasta conquistar un país donde todos los derechos, sean para todas las personas.

Esa es la democracia que nos merecemos los venezolanos. Ese es el país que aspiramos para nuestros hijos. Ese es el sueño que nos llena de fuerza: conquistar el corazón de la gran mayoría de los venezolanos para ganar las elecciones del 7 de octubre del próximo año, y así comenzar la construcción de La Mejor Venezuela.

En 2008 quise ser alcalde metropolitano. Tenía 70% de apoyo popular, me había preparado conociendo y estudiando la ciudad, pero la inhabilitación no me permitió el sueño transformar Caracas como había logrado transformar Chacao.

El destino me puso en otro camino y comencé a recorrer Venezuela, visité cientos de pueblos, barrios, caseríos y hablé con miles de personas.

Desde los caseríos indígenas en Pedernales, en las riberas del Delta del Orinoco, hasta las calurosas calles de El Nula, en la frontera con Colombia.

Gente que nos ha contado sus problemas y angustias, pero que también nos han hablado de sus anhelos, sus sueños y sus aspiraciones.

Porque este país está lleno de gente buena, honesta y trabajadora.

He conocido a miles de venezolanos que se enfrentan cara a cara a la violencia, todos los días, pero creen que la Paz es posible.



He conocido a miles de venezolanos que sufren la pobreza y la desigualdad en los barrios, en los pueblos de Los Llanos, en los caseríos de Los Andes, pero luchan todos los días por el Bienestar de sus hijos.

He conocido a miles de venezolanos que sienten cada noche, antes de dormir, la angustia de no tener un trabajo digno, un sueldo justo, una seguridad social que proteja a su familia, pero que se levantan cada mañana a buscarse la vida, con la esperanza de encontrar el camino del Progreso para sus familias.

Los venezolanos de buena voluntad de todas las edades, de todas las regiones del país, de todas las clases sociales, tenemos algo en común. Tenemos tres grandes aspiraciones:

Los venezolanos deseamos Paz.

Los venezolanos deseamos Bienestar.

Y los venezolanos deseamos Progreso.

¡Paz, Bienestar y Progreso!

El gran reto de construir La Mejor Venezuela. Ese país con el que sueñan todos los venezolanos. Ese país con el que yo también sueño para mi hija Manuela, que cumplió dos añitos.

El objetivo es La Mejor Venezuela

Una Venezuela sin discriminación de ningún tipo, llena de oportunidades para la superación de todos. Superación: es la palabra clave. La superación desde el deporte, el trabajo, la familia, la comunidad, la ciudad, el país. La superación que no es otra cosa que la conquista de cada uno de nuestros derechos.

Y debemos comenzar por el derecho a la vida, a vivir tranquilos; un derecho elemental que hoy no está garantizado para nadie en Venezuela. Dieciocho mil homicidios el año pasado en Venezuela, miles de secuestros en los últimos meses; cualquiera puede ser la próxima víctima. Los venezolanos hemos aprendido a vivir en angustia, en zozobra permanente.

¡Eso debe cambiar!

Todos los venezolanos de buena voluntad anhelamos la Paz en nuestros barrios, en nuestras ciudades, en nuestros pueblos.

Como jefe de Estado, yo asumiré sin ninguna excusa la lucha en contra de la violencia y la inseguridad. Nuestro compromiso es reducir a la mitad la tasa de homicidios en un plazo no mayor a tres años; y desde ese momento, provocar una tendencia irreversible a la baja. ¡Y sabemos cómo hacerlo!



Enfrentaremos con determinación la raíz del problema, que está en los jóvenes entre 14 y 25 años, creando un horizonte de oportunidades para cada uno de nuestros muchachos.

La segunda tarea es atacar los efectos de la violencia y la criminalidad. Impulsaremos una depuración y luego una gran ampliación de la policía. Vamos a construir la Mejor Policía, con la mejor formación, la mejor dotación y la mayor estabilidad social para los funcionarios policiales.

La tercera tarea será la guerra frontal contra la impunidad. Como jefe de Estado asumiré la conducción de este compromiso. No podemos tener concesiones de ningún tipo con esos jueces y fiscales corruptos, que trafican con la justicia. Que compren y venden los derechos por dinero o por poder político.

Y la cuarta tarea es una reforma profunda del sistema penitenciario que será una realidad en el corto plazo. Durante los dos primeros años de gobierno, construiremos la infraestructura necesaria para sanear, organizar y dignificar la vida de los privados de libertad.

Pero para alcanzar una seguridad duradera, hay que superar otro de los grandes problemas de Venezuela: la pobreza.

Somos un país rico, habitado por mucha gente pobre.

Somos el país de las oportunidades perdidas, porque a pesar de los gigantescos ingresos petroleros, especialmente en los últimos seis años, uno de cada cinco venezolanos vive bajo el umbral de la pobreza extrema.

Son venezolanos que viven sin servicios, sin atención sanitaria, sin Seguridad Social, sin educación, que requieren una atención especial que vaya mucho más allá de planes sociales que alivien la pobreza.

Todos los venezolanos de buena voluntad anhelamos el Bienestar para nuestras familias. Como presidente de la República concentraré todos los esfuerzos del Estado para sacar hasta el último niño de la pobreza extrema, y nuestro compromiso es que en seis años, acabaremos con la pobreza extrema en Venezuela.

Al finalizar el período constitucional, en el año 2018, no debe quedar en Venezuela ni una sola familia en pobreza extrema, bajo la línea de la pobreza extrema. Y sabemos cómo hacerlo:

Programas de asistencia directa condicionada, que promuevan la incorporación de los niños y jóvenes a un sistema educativo de calidad.

Además, abordaremos una deuda histórica que vamos a honrar: la creación de un sistema sólido de Seguridad Social.



Todos los venezolanos tendrán un seguro HCM. Un sistema que garantice asistencia sanitaria de calidad a todos los venezolanos durante toda su vida. Garantizar una vejez feliz y tranquila para cada venezolano, con pensiones que no sean una limosna, sino un derecho garantizado.

Y para que esa Venezuela del Bienestar sea sostenible es indispensable que todos los venezolanos puedan tener empleo de calidad y bien remunerado.

En nuestro país, 80% de la fuerza de trabajo está hundida en empleos precarios. Son más de diez millones de venezolanos que no tienen un empleo estable, que no disfrutan de seguridad social, de un salario fijo, ni de protección sindical.

Todos los venezolanos de buena voluntad anhelamos un futuro de Progreso.

Como Presidente de la República, asumiré el compromiso de impulsar la reactivación económica venezolana, con trabajo y sudor criollo. Nuestro compromiso es crear más de dos millones de nuevos empleos, de calidad, especialmente en áreas como el turismo, los servicios y la construcción. ¡Y sabemos cómo hacerlo!

Desde el primer mes de gobierno impulsaremos la iniciativa *Construyendo La Mejor Venezuela*: un programa nacional de infraestructura focalizado en la construcción de nuevas instalaciones educativas, deportivas y centros de salud; además de la repotenciar la vialidad con la ampliación de autopistas, distribuidores y nuevas conexiones en las ciudades para aliviar el tráfico.

Para crear muchos y buenos empleos, debemos desmarañar la economía.

Renunciar al capitalismo de Estado obsoleto pero también al Capitalismo salvaje irresponsable. Por eso promoveremos la *Alianza por la Producción Nacional* entre trabajadores, emprendedores y el Estado.

En el campo sembraremos y cosecharemos miles y miles de hectáreas de tierra fértil, desde hortalizas en las montañas de Bailadores hasta las planicies de arroz en el llano guariqueño, para garantizar una verdadera soberanía alimentaria.

Dejaremos atrás la economía de puertos que llevó a la economía venezolana a la adicción a las importaciones.

Vamos a comer Hecho en Venezuela. Vamos a exportar Hecho en Venezuela. Vamos a vivir Hecho en Venezuela. ¡Impulsaremos con orgullo la marca Hecho en Venezuela!

¡Esta es La Mejor Venezuela! Esta es la Venezuela de Paz, Bienestar y Progreso que soñamos. ¡Y sabemos cuál es el camino para alcanzarla!



La Mejor Venezuela requiere de la Mejor Política Petrolera.

Si somos el país con las mayores reservas de crudo del planeta, tenemos que convertirnos en el principal productor y exportador del mundo.

Sin privatizar PDVSA, sin cambiar la Constitución ni las leyes. Vamos a impulsar, con mucha fuerza, la producción en la Faja del Orinoco, en los proyectos gasíferos y en los campos de crudo convencional para duplicar la producción de petróleo en seis años, y de allí, escalar hasta que Venezuela sea el primer productor de crudo del mundo.

Esa es la meta: duplicar la producción de petróleo en seis años, y desde allí seguir creciendo para convertirnos en una de las mayores potencias petroleras del planeta.

Hoy el gobierno desfila por las pasarelas del mundo presumiendo ser un poder energético, pero en Venezuela no han sido capaces de garantizar luz a los ciudadanos.

Pero no sólo se trata de aumentar la producción y el ingreso fiscal petrolero, sino de mejorar la calidad del gasto. ¿Qué hacer con el dinero? ¿Cómo dejar atrás las oportunidades perdidas?

Vamos a crear el *Fondo Solidario Petrolero*, con la intención de estabilizar la economía y focalizar una buena parte del ingreso petrolero en programas dedicados a la superación de la pobreza, grandes proyectos de infraestructura y capitalizar, de una vez por todas, un sistema de Seguridad Social sólido y eficiente, para todos los venezolanos.

Petróleo para el Bienestar y el Progreso. Ese es el camino para alcanzar la Mejor Venezuela.

Y no podemos perder más tiempo; no podemos perder ni un minuto más para comenzar a construir esa Mejor Venezuela.

Una Venezuela de Paz, Bienestar y Progreso debe ser una Venezuela *de y para* los venezolanos. Una Venezuela soberana.

La Mejor Venezuela es soberana, es de los venezolanos y para los venezolanos.

Tenemos que rescatar la soberanía en distintas dimensiones:

La injerencia extranjera en asuntos estratégicos del Estado como: manejo del Alto Mando Militar, cedulação e identificación y la seguridad alimentaria.

La invasión del territorio por grupos irregulares.



La entrega de territorio y derechos territoriales.

La deuda externa.

Yo sueño con esa Venezuela de Paz, Bienestar y Progreso; sé que podemos lograr conquistar La Mejor Venezuela y por eso quiero ser presidente de todos los venezolanos para liderizar esa transformación, ese salto gigante de la Venezuela que tenemos a la Venezuela que podemos ser, a La Mejor Venezuela.

Es hora de que Venezuela deje de ser el país de las oportunidades perdidas. No podemos ser leales a este país en el que vivimos; ¡debemos ser leales al país que soñamos, al país que queremos!

Hoy estamos aquí, en Caracas, donde comenzamos a sembrar el sueño de un país mejor hace más de 11 años, y desde aquí retomamos el camino que nos llevará de nuevo a todos los rincones de Venezuela, para convencer a todos los venezolanos de buena voluntad de que la hora del cambio está llegando.

Comienza una nueva lucha contra los mismos que en el año 2008 intentaron sacarnos de carrera. Hace tres años ellos sabían que teníamos el favor de la mayoría de los caraqueños, y que transformaríamos esta ciudad, pero nos tuvieron miedo.

Ellos son los mismos que ahora llaman a desconocer la Constitución, porque saben que ya estamos en la calle y que vamos a conquistar los corazones de la mayoría de los venezolanos para provocar un cambio.

Saben que falta poco para comenzar a construir La Mejor Venezuela. Ellos lo saben. Y por eso, ahora nos tienen miedo.

Con el permiso de todos voy a tomarme unos minutos para hablarle directamente al Presidente de la República

Presidente, este mensaje es para usted:

¿Por qué tanto ensañamiento? ¿Por qué la cayapa de todo el poder del Estado en contra de un ciudadano que recuperó sus derechos?

Será que es como ya se dice en todas partes, ¿que usted me tiene miedo? Despréndase del abuso de poder para competir en las elecciones. No se esconda detrás de los poderes públicos que todo el mundo sabe que sólo siguen sus órdenes.

Ya mandó al Procurador, a la Defensora del pueblo, a la Fiscal, a la Asamblea Nacional y a los voceros de su partido a arremeter en mi contra.



Tiene tiempo tratando de detenerme, desde 2008, buscando aniquilarme con el abuso de poder. ¡Juegue limpio! ¡Vamos a medirnos frente a frente, usted y yo!

No tenga miedo. Despréndase de la protección ilegítima de los Poderes Públicos y vamos a la contienda electoral.

Presidente Hugo Chávez, lo reto públicamente a que nos midamos en el terreno electoral, sin trampa, sin abuso, y que sea el pueblo el que decida, la voluntad popular. Con los votos y en democracia.

Lo reto a debatir los temas del país, los que le importan a nuestro pueblo: la inseguridad, la escasez, la pobreza, el desempleo, la inflación, la corrupción, Pudreval y las 130 mil toneladas de alimento que se pudrieron en sus narices.

Acate sin temor mi habilitación, no hacerlo lo pondrá del lado de la historia junto a Pinochet, Somoza, Videla, y Fujimori.

Hoy ante Venezuela le comunico mi firme propósito de derrotarlo con los votos el próximo 7 de octubre de 2012. ¡Atrévase a competir en democracia!

Porque hay millones de venezolanos de buena voluntad que sueñan con una Mejor Venezuela. Millones de venezolanos que aspiran un futuro mejor para sus hijos.

Es una fuerza indetenible que se siente en todos los rincones de Venezuela, desde Cariaco hasta Guasdalito, desde Punto Fijo hasta El Callao.

¡Es la fuerza de la unidad de todos los venezolanos de buena voluntad!

La unidad superior de todos los venezolanos en una aspiración, un sueño: una Venezuela de Paz, Bienestar y Progreso. Es la fuerza de la unidad que sellaremos el día de la juventud del año del cambio, el 12 de febrero de 2012.

La unidad no tiene vuelta atrás porque ese día elegiremos al próximo Presidente de Venezuela. Y convoco a los líderes políticos de todos los signos, de todas las regiones, de todos los partidos. Los invito a que sumemos fuerza, para asumir la gran responsabilidad de conducir a la nación hacia un mejor futuro.

En las últimas semanas me he reunido con Pablo, con Henrique, con Antonio, con María Corina, con la mayoría de los líderes que aspiran a liderar este gran equipo que es la Alternativa Democrática.

He recibido su apoyo sincero, se los agradezco de corazón, y estoy orgulloso de compartir este proceso con líderes de tanta proyección, que han cambiado la vida de muchos venezolanos con una acción de gobierno muy positiva en sus regiones.

Estoy convencido de que todos juntos formamos un gran equipo. Y creo que es hora de que el país pueda contrastar nuestras ideas sobre el futuro de Venezuela.



Es hora de debatir. Es hora de compartir con los venezolanos nuestros proyectos para construir esa Venezuela que todos soñamos.

¡Nosotros estamos listos!

Porque hemos recorrido este país de punta a punta durante los últimos tres años, y conocemos sus problemas. Porque hemos escuchado a miles de venezolanos, que han compartido con nosotros sus aspiraciones y sueños, y con ellos hemos construido un proyecto de país: La Mejor Venezuela.

Porque tenemos claras las ideas para poder construir esa Mejor Venezuela y generar cambios sustanciales en un solo periodo de gobierno de seis años. Sin reelección. Un periodo de seis años es más que suficiente para comenzar a generar cambios sustanciales en la vida de los venezolanos. Para mí, ese es un compromiso. Solo seis años. Ni uno más.

Pregúntense, cada uno de ustedes, si están listos para el cambio. Necesitamos lo mejor de cada uno de nosotros, para abrir las compuertas del futuro.

Yo estoy listo. Y me comprometo a no descansar ni un solo minuto, a entregar todo el tiempo que me queda de vida, a construir el sueño de La Mejor Venezuela.

¡Ese país de Paz, Bienestar y Progreso que nos merecemos, que todos soñamos!

¡Fuerza, fuerza y fe, Caracas. Fuerza y fe, Venezuela!